

EL CULTIVO DEL AMBIENTE SOCIAL

por Bea Cunningham

La relación entre el catequista y el alumno es central a la catequesis. Con la creación de un ambiente social favorable en el lugar donde se imparte la clase, el catequista abre la posibilidad de un crecimiento seguro en la fe.

Al ocuparse de este aspecto, el catequista está creando una sensación de espacio sagrado. Tanto si la clase se imparte en su casa como en el sótano

de una iglesia o en el aula de una escuela, los catequizandos deben sentir que están entrando en un espacio que difiere de cualquier otro espacio de aprendizaje. No basta con la colocación de objetos religiosos para crear un espacio sagrado. Es

necesario que el catequista sea un modelo de la presencia atenta de Jesús y su capacidad de cuidar y de afirmar a cada una de las personas a su cargo.

La creación de un ambiente social favorable también conlleva que se preste especial atención a la dimensión afectiva o emocional, de los alumnos. Es la persona toda, la que responde a la llamada de Dios. Por tanto, es tan importante que el aprendizaje de

los alumnos se derive de sus experiencias en la clase y en la vida, como es que comprendan lo que se les ha enseñado. Pues tanto el conocimiento como la toma de conciencia, son fundamentales para llevarlos hacia un nuevo comportamiento cristiano.

Siguiendo el modelo de Jesús, el catequista crea una atmósfera de respeto mutuo en la cual motiva a

los alumnos a respetar

las ideas y los pensamientos de los demás y a ser especialmente respetuosos con los que difieren de ellos física o culturalmente. Los invita también a que se enriquezcan con la diversidad que existe entre ellos y les

estimula a que

practiquen estas actitudes en su vida diaria.

Es posible que te sientas que no conoces lo suficiente sobre las tradiciones y costumbres de algunos de los miembros de tu grupo para trabajar bien con ellos. Es importante leer y aprender más acerca de las identidades étnicas y culturales de los alumnos; pero puedes aprender casi todo lo que necesitas saber, simplemente preguntándoles a ellos por sus

Cuando ofreces una atmósfera favorable donde las semillas de la fe pueden crecer, estás participando realmente en el ministerio de Jesús.

Bea Cunningham se ha destacado por muchos años en la formación de catequistas. Ha enseñado en las escuelas católicas de la Diócesis de Galveston-Houston y ha desempeñado los cargos de directora de educación religiosa, directora adjunta en la oficina de Educación Cristiana Permanente de la Diócesis de Galveston-Houston, y es portavoz de los dirigentes catequéticos, especialmente de los afroamericanos, frente a los párrocos.

La Sra. Cunningham obtuvo su maestría en educación religiosa de la Universidad de St. Thomas en Houston, Texas.

tradiciones. Pídeles que compartan contigo cómo tu “modo de hacer” las cosas les parece diferente a ellos. Escuchándoles con respeto y honrando algunas de sus tradiciones dentro de la catequesis, se les reafirma y se les ayuda a apreciar cuán especiales son, cada uno de ellos, ante los ojos del Señor.


Este clima de respeto se refuerza dando a los alumnos la oportunidad de que se comuniquen entre ellos, de que compartan sus creencias y sus ideas, y para que se dediquen a actividades y a resolver problemas relacionados con las doctrinas y los valores que se están enseñando. Permite que los catequizandos

trabajen juntos en pequeños grupos. Hazles preguntas abiertas e invítalos a que las contesten entre ellos. Los catequizandos de todas las edades se acoplan bien al trabajo en equipo siempre que se les dé directrices y objetivos claros.

Uno nunca puede llevar a otra persona a tener fe. La fe es un don de Dios. El tiempo que inviertes en un alumno en particular no es más que un breve momento en su caminar de fe, pero puede ser un momento de mucha importancia. Cuando creas una atmósfera favorable donde las semillas de la fe pueden crecer, estás realmente participando en el ministerio de Jesús.

TÉCNICAS DE ORGANIZACIÓN PARA CREAR UNA ATMÓSFERA FAVORABLE

- ❖ Respetar a cada uno de los catequizandos
- ❖ Evitar avergonzar a los alumnos
- ❖ Corregir su comportamiento inadecuado sin ponerle en ridículo y sin sarcasmo
- ❖ Háblale en privado acerca de su comportamiento
- ❖ Usar siempre elogios positivos en vez de expresiones negativas
- ❖ Antes de presentar el material, concentrar su atención
- ❖ Ganar su atención, haciendo uso de un tono y volumen de voz apropiados


*La Iglesia, el Cuerpo
Místico de Cristo, es
siempre el contexto dentro
del cual se desarrolla la
catequesis. El significado
y la vitalidad de la
catequesis se desarrolla
de manera especial en
la parroquia: la
comunidad de fe que cree,
que ora y que sirve.*

DCN, 60

CONSEJO

**Llega pronto para que tengas
tiempo suficiente para dar la
bienvenida a los catequizandos**

